



BOHEMIA

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Director / Editor, Proprietario MIGUEL ANGEL QUEVEDO

Director Artístico ANTONIO RUIZ GÓMEZ MIREY

Aspectos de la personalidad del Dr. Zayas

Pequeño preámbulo.

ESTA publicación, que es literaria y que sólo en auge de las nobles artes dirige sus esfuerzos, no puede proceder parcialmente en las deliberaciones de la política. Por eso este tributo que hoy consagra al Dr. Alfredo Zayas, jefe ilustre de los liberales y candidato valiosísimo a la Presidencia de la República, realza, de modo exclusivo los méritos relevantes que le adornan como filósofo, como filólogo, como publicista, como tribuno, como patriota, como feliz cultivador de las letras, como "bohemio" en fin.....

Porque pese al tumulto de la vida, y á las andanzas continuas que le llevan y traen por caminos diversos, siempre en brega a'dua y casi sin reposo, el Dr. Zayas sabe aprovechar los pequeños ocios en la realización de bellas obras de filosofía y de arte.

Y he aquí porque, hoy, BOHEMIA, revista literaria puede honrar el esfuerzo preciado de uno de sus más prestigiosos colaboradores.....

Pasos iniciales del publicista.

Allá por los años de 1879, cuando aún casi no había sonado para él la hora de la juventud, distinguíase ya como articulista de sereno y claro juicio, amplia visión de las cosas, y dominio maravilloso del lenguaje. En el diario "El Triunfo", que á la sazón publicaban los autonomistas y en "El País", dió repetidas pruebas de su claro ingenio. Pasan de ciento ochenta los trabajos que por aquel entonces publicara. Los que movieron á admiración. Pues entrañaba mérito grande que poseyese tan diversos y profundos conocimientos quien apenas contaba diez y siete años. Producía asombro que la reflexión, propia de los viejos y la equanimidad de las largas experiencias, fuesen patrimonio de quien se hallaba en el lindero de la vida.

Así, por virtud de esos bellos y memorables artículos, cuando el Sr. Santos Villa hubo de fundar, en 1889 "La Discusión", utilizó los servicios del Dr. Alfredo Zayas. Y el que hoy desde la Jefatura del Partido Liberal dirige al pueblo, colaboró, continuamente, en las páginas de este gran diario cubano.

Después..... Después la carrera es rápida, brillante, gloriosa. Funda en 1889 "La Habana Literaria", bella publicación que durante tres años fué exponente único de la cul-

estremecido al contemplar las lejanías del mar y del cielo, y acopla su espíritu al alma sutil de esta naturaleza varia y amable que nos circunda, no podrá impedir en ningún tiempo, que una voz secreta le dicte palabras armoniosas, rimadas, llenas de eurythmia.....

"Cuando ningún silencio nocturno se percibe y se funden en uno los cien ecos dispersos, una voz sin palabras dice en mi oído: escribe.... y yo entonces temblando y sin saberlo escribo esas cosas tan tristes que algunos llaman: versos."

Así cantó, en los tiempos actuales, la musa de Villaseca. Igual que Ovidio en aquellas otras décadas inmortales del supremo y maravilloso esplendor antiguo.

Por eso, Zayas, artista, en medio de la borrasca, tiene un gesto dulce, placido. Y sabe encontrar, serenamente, la dulce poesía de las cosas.

"El ave canta aunque la ca-
[una cruz]
[como que sabe lo que son
[sus alas!"]

Los más renombrados censores—como Fray Candil, como Conde Kostia, como Manuel de la Cruz, como Rafael Montoro,—han llovido el alto mérito del Dr. Zayas. Es un poeta con ceptuoso, vigoroso; amante de los chisicos, que esplica la forma castiza. Hoy nuevas rutas, distintos ideales conducen por otras sendas la pluma de los bardos. Pero, pese al engrasaje de las palabras, loco no ó vetusto es el alma, los sentimientos, los estremecimientos de la pasión, que dentro de los versos tiembla, lo que hace impercederos á los artistas.....

¿Cuál fué el primer grande éxito, que el Dr. Alfredo Zayas obtuvo cultivando el arte de Quintana?

Era el año de 1880. Hallábase pleno de distinguido público la sala amplia del Teatro Nacional, para función de gala. Un competente jurado había discernido con justicia dos premios. Un hermoso poema acababa de ser leído. "A la mujer", era su simbólico emblema. Despertó la lectura del mismo admiración grande, complacencia extraordinaria. Y el nombre del señor Alfredo Zayas sonó victorioso entre los aplausos y los parabienes de la multitud.

El primer lauro del poeta.

Cultivaba la prosa. Escribía versos. Ovidio afirmó, e los lejanos tiempos del bello arte, que quien ama de corazón las lindas cosas de mundo, quien se siente

CHOCOLATES
FINOS
LA ESTRELLA

Nace el tribuno.

Es hoy el jefe ilustre de los liberales un orador maravilloso. Nadie pues, a fallar inexacto este aserto. Tribuno extraordinario discreto, con su igual maestría, ora desde el sillal académico, ya en los estrados de la Audiencia, bien desde el estrado de las Camaras, ya en la plaza pública en tre la multitud.

Y así no, habla con acierto y claridad de ya política, de economía, de arte, de historia. Y evoca la figura de nuestros antiguos grandes homilotes, de los filósofos eminentes que murieron, de los artistas cubanos que abdicaron este mundo de muerte para penetrar en la regiones de la immortalidad.

Y ahora, que es un grande de la tribuna, él resereta con cariño a quienes sus amigos disidentes, promiscuados en el año 1884. Cada día meletes más concienzudos, más brillantes, más aplaudidos. La campaña autonomista se iniciaba a la sazón. Y el Dr. Zayas comenzó entonces su carrera gloriosa de líder. Durante nueve años fué incansable el expositor de doctrinas. Y su palabra, que ganaba, conti unadamente en claridad y firmeza, era árbitro de los sentimientos del pueblo. Que lo adoraba ya. Y que lo seguía fielmente. Y aún aseguran algunos pobres señores que no tiene razón de ser esta popularidad grandiosa, enorme del formidable jefe de los liberales!

Que así son de sencillos algunos juicios.

El patriota....

La autonomía no era ideal suficiente para su espíritu amplio. Un artista ama la libertad. Y si ha nacido en época de esclavitud lucha por obtenerla. Luchara por conquistarla. Por eso el Dr. Zayas puso en este empeño todas las energías de su firme corazón....

Y conspuró inaudablemente, perseverantemente y desmayos ni pueriles miedos. Por el año de 1894, se esfuerza, en amigable consorcio con el señor José M^o Aguirre por obtener la independencia de Cuba. Le defiende ante los tribunales españoles, cuando en 1895 al tiempo de lanzarse a la "mangua", reducido a prisión, quieren imponerle pena severísima. Le doblan. Y logra libertarle. Y progresa en su noble labor de propaganda revolucionaria.

Estalla la guerra heróica. Y como el buen éxito que le coronara en la defensa del señor Aguirre le hizo famoso, todos aquellos buenos cubanos alherrojados, le solicitan. Y el Dr. Zayas, incansable, les defiende. Y así la palabra elocente del gran tribuno y la sabiduría del letrado abogado, frente al despotismo de España, por la libertad del brigadier Loreto Cepero, de Ladislao Quintero, de Luis Someillán y del hijo de éste.... Y de otros muchos buenos patriotas que hallaban la cárcel, como fin inesperado de sus ansias de independencia. ¡Merced á la pericia, denueño y valor del ilustre candidato de los liberales, pudo el señor López Coloma esquivar la muerte durante largos meses!

Los combatientes de conspiración.

Delegado, en la Habana, del agente de la revoluci6n en los Estados Unidos, cumplió de modo harto encomiable sus riesgosos deberes. Políticos contemporáneos pueden atestiguar estas afirmaciones.

¿Quiénes eran sus compañeros de conspiración?

Pues... entre otros muchos los señores Armando Andrés, Carlos Guas, Ignacio Lamas, González Lanuza, Leopoldo Cancio, Teniente Coronel José V. Lamas, José M^o Espinosa, Leilo, Viondi, Antonio Mesa y Domínguez, Rafael Fernández de Castro, Alfredo Hernández, Hubert de Blanck, Adolfo Nuño, Literas, Ramón Cueto y Adolfo Plaza....

Por todas esas nobles causas enumeradas, corrió serios peligros. Hubo un instante en que se le tuvo por fenecido. De Cayo Hueso queríanle salvar la vida. Le facilitaron el modo de huir de la Habana, de trasladarse á Nueva Orleans. Pero el Dr. Zayas, que siempre miró serenamente la muerte permaneció inalterable en su puesto de honor, cumpliendo escrupulosamente sus deberes de patriota y de revolucionario.

Parrafos de una carta.

"La situación es horrible, escribía en Julio del 96 el Dr. Zayas. Continuamos navegando en pleno buiracón, y yo casi sin tiempo para poner estas líneas; tantas y tales son las cosas á que tenemos que atender los que aún desafiamos

MOLINOS DE VIENTO

Danz6n sobre motivos de la zarzuela del mismo nombre.

ANTONIO MA. ROMERO



Obsequio de "Bohemia"
á sus suscriptores.

J. GIRAL E HIJO
EDITORES
HABANA



El Dr. Alfredo Zayas en distinta época de su vida.—En 1895.—En 1894.—En 1891.—En 1896. Retrato que sirvió para el óleo que existe en la "Sociedad Económica de Amigos del país". En 1889, cuando dirigió la Habana Literaria. En grupo con los miembros del Comité Ejecutivo de la Convención. En el momento de organizar el primer Gobierno de la Zepallada. Primer retrato después de la revolución de Agosto. En conferencia con el Constituyente encargada de organizar el primer Gobierno de Cuba en grupo con los señores Primelles, Marín y Dr. Montalvo. Retrato en la cárcel Modelo de Madrid.

mos el oleaje sobre cubierta". Fe y adelante. Cuando yo abandone mi puesto ha de ser mucho el embate. Si caigo recuerden que *lento* todos los medios de salir de aquí he querido cumplir mi deber hasta el último: Hazme el favor de guardar esta carta para que sirva de memorial á mi familia, si la suerte la obliga á demandar un socorro. No uso la clave porque tuve que esconderla y no la tengo á mano."

Esta epístola, dirigida á los conspiradores de Cayo Hueso no prueba de modo cumplido cuan valiosos fueron los esfuerzos realizados por el Dr. Zayas en favor de la libertad de Cuba?

Vendió, desde la prisión, exhortaba al Dr. Zayas para que huiese del peligro eminente de conspirar en plena ciudad. Pero Zayas no quiso atender estos consejos. Los desoyó. Y firme y sereno hizo hasta el final lo que le dictaban amadadamente los mandatos de su conciencia y los estremecimientos de su corazón.

Camino de la cárcel.

Fué preso en 6 de Septiembre del 96. Sujeto al expediente gubernativo incoado contra la Junta Revolucionaria de la Habana formósele causa; juzgósele; y se le condenó. Y aberreoado, cruzó el mar, con rumbo á Chafarinas. Y de esta penitenciaría trasladósele á Ceuta. Y mientras, en las mazmorras de la nave, sereno, tranquilo, resignado tejía en sueños y esperanzas, al vaivén accidentado de las olas, en Cuba, el Gobierno Español le preparaba una sentencia de muerte. Pues como, en la causa que al Dr. Zayas se le siguió por infidencia é introducción y colocación de bombas explosivas, halláronse cargos suficientes, estuvo próximo á ser trasladado á Cuba. Lo que entrañaba una ejecución inmediata! La magnanimidad del General Ascárraga, ministro de la Guerra en el Gabinete español ha hecho posible que pueda el Dr. Zayas leer estas líneas que ahora un humilde periodista traza.

En la prisión de Ceuta.

No dió paz á su espíritu de lucha ni en las prisiones de Ceuta. Atendía á los penados. Distribuía entre sus compatriotas los auxilios que les enviaban. Sostenía secretamente, desde luego, correspondencia política con los Centros Conspiradores de New York y de Cayo Hueso. Incansable y perseverante, no cesaba en su noble y justo empeño de libertar á Cuba.

Sus cualidades, virtudes y aciertos eran notorios. Por

eso, al hallarse nuevamente libre, el señor Estrada Palma le confirió una delicada comisión. Se le ordenó cooperar establemente desde Tampa, á la causa de la Independencia. Y desde Cayo Hueso él remitía á los campos libres de los libertadores portecchos de guerra, arajes, calzado, medicinas, viveres....

Suega el "cañal".

Al regresar á Cuba, en 1898, funda la Junta Patriótica, de la que es nombrado Secretario. Se disuelve este organismo. Crea entonces el Partido Nacional. Y lo preside. Organiza, poco después, el Nacional Liberal. Y por último, esta evolución culmina en el presente Partido Liberal....

Es una noble historia de consecuencia política.

Ha sido el Dr. Zayas fiscal y juez municipal, concejal del Ayuntamiento de la Habana, miembro de la Convención Constituyente, de la Junta Central de Escrutinio en 1901, del Consejo Universitario, de la Comisión Consultiva, y de la Junta Nacional de Sanidad. Sus altas dotes de pensador le mantuvieron durante once años consecutivos en la Presidencia de la Sociedad Económica de Amigos del País cuyo bibliotecario fué también en épocas anteriores. Y antes de ocupar ese elevado cargo, un profundo saber colocó al frente de la Sección de Educación de la citada benemérita colectividad....

Final

Y hemos llegado al término de este sencillo trabajo. Hemos querido ofrecer en diversos breves aspectos, un resumen de la vida gloriosa del Dr. Zayas.

Disculpe el lector si nuestra pluma no supo amenizar esta narración cincuenta. Pero aunque no haya logrado componer una bella página de prosa, que no puede nunca lograr tan alto anhelo esta pobre pluma de periodistas, siempre en precipitado laterezo, destacase no obstante con noble relieve, la personalidad del jefe ilustre del Partido Liberal....

Y esto es suficiente para que todo buen cubano tenga motivo de sentirse orgulloso. Pues esta existencia del Dr. Zayas es un ejemplo meritorio, digno de ser imitado por los que principian ahora la lucha ardua y burocrática de la vida.

¡Donde á veces, todo se pone en el olvido!

R. Juan Manuel.

22

22

22

22

22

22

22

PIANOS "R. GÖRS & KALLMANN"

J. GIRALT E HIJO, AGENTES.

ALFREDO ZAYAS

URUBU
Toluca A 1042 H. 1900

Habana, febrero 7, 1901.

Señor Ministro: A Querido,

Ciudad.

Me estimó mucho agradecerle á su señoría, por haberme enviado algunas revistas. Nunca olvidaré las palabras de aliento que tengo recibidas de BOHEMIA y en particular de Ud. que llega á considerarme "el más admirado de nuestra España".

Antes me quedé como yo refiriéndome á su noble agitada, dice en los últimos versos que le envió hace pocas días.

—Mi vida ha sido vida de fervido espíritu.
Tras ansias inmitas, sin tregua ni descanso,
mi vida ha sido un viaje que al arrebato huro.
Y nunca, hija clara, que di un momento.
Estoy siempre á la disposición de Donaxa y de los hombres.

Atte. afeito.

Alfredo Zayas.

Nota: Porque no nos lo permite el breve espacio, de que disponemos, no publicamos en esta vez la carta precedente, con que tanto nos favorece el ilustre bohemio Dr. Alfredo Zayas.

LA FIESTA DEL YAREYAL

YA de madrugada, entre los cabeceos de un sueño vigilante, percibí en la lejanía, hacia el otro extremo del poblado, el gualtrapeo de un caballo que avanzaba por la carretera.

Mi experto oído de guajiro pronto advirtió que era el potrillo dorado de Juan Antonio la niña de sus ojos y envidia de la comarca toda.

Habíame levantado poco antes de las dos, y luego de vestido, calzadas las espuelas y polainas, dormitaba recostado en un amplio mecedor, cruzadas las piernas sobre de una silla y sosteniendo por la copa con las manos enlazadas á nivel de la cintura, el amplio jipijapa de campear.

Junto á mi puerta se detuvo la cabalgadura y á poco Juan Antonio hacía irrupción en la sala atronándolo todo con su recto vozengo y franca risa estrepitosa: "¡Vamos, compadre! ¡Despiétese! ¡Levántese! ¡Todavía no hay café que tomar en esta casa?" Y andaba sin cesar de un lado á otro de la estancia repicando con la plata de sus espuelas vaquera sobre el embaldosado.

Oye, Fernando, me dijo una vez calmada un tanto su jovial exaltación: "He venido á buscarte para ir juntos al Yareyal. Tú sabes que nos conviene".

Como tocado por un resorte salté entonces del sillón en que me desahuciaba.

¡Ah, el Yareyal! ¡La fiesta del Yareyal! Y allí írfan ellas... Entonces le interpele: Mira, Juan Antonio, dile á Candelario que prepare un poco de café mientras le eche yo mismo la montura á mi jaca seboruna.

Y en menos que pensarlo, confortado el estómago con el sabroso estimulante, salimos apareados de mi pueblo en medio de los ladridos de los perros que así nos despedían.

Nos desviamos de la carretera tomando por una vereda que bordeaba la laguna de Altigracia y que, atravesando el veguero, conducía al pueblo y nos ahorra como una legua en la jornada. De vez en cuando el ruido de las bestias marchando por la orilla, sobre la tierra fofo del sendero, levantaba de los altos yerbazales bandadas de palomas y patos de Florida. Una brisa fresca, saturada del vahorote y penetrante que el suelo despedía y de todos los effavios que emana de la campiña, nos traía con el canturreo incesante de los gallos la dirección de los bohíos espaciados en el contorno y ocultos entre las arboledas de frutales.

A poco, murmullos de voces de ambos sexos hacíanse perceptibles, y por los trillos y guardarrayas que á nuestro paso conducían, avanzaban patrullas de ginetes de diversas edades formando alegres corros. A ellos nos unimos tomando parte en la algaraz y en su charla esmaltada de chistes y agudezas.

—Oiga mama, lo que dice Nicasia; que si nos llevan esta noche al baile, interroga Cataca.

—Alabao sea mi Dios (gruñe entre dientes la madre de Nicasia). ¿Entonces no hemos llegado al pueblo y ya estás esperesa por ar vueltas como un trompo?

—¡Jesús, mamita! Hay trompos que no bailan porque ya no tienen *puya*.

—¿Tú estás oyendo, Tiburcio, como habla esta *endiabla* criatura?

—Déjala, mujer; no dice más que la *verás*. Ni tú ni yo estamos *pal paso*. Mía que *poneme* yo á bailar con tantísimo callo como tengo! ¡Si esos son "clavos de buba" que no los quita ya ni el Santo con *toe* y ser tan milagroso! Desengáñate, Anaqueta...

Entre diálogos de este tenor y requiebros amorosos susurrados al oído, llegamos al Yareyal apenas comenzado el primer repique de campanas.

Marcharon las mujeres á la Iglesia en pos de asientos delante para estar cerca del púlpito, mientras echábamos nosotros



Y en menos que pensarlo, confortado el estómago con el sabroso estimulante, salimos apareados de mi pueblo en medio de los ladridos de los perros de todo el vecindario que así nos despedían.

una ojeada por el pueblo con el doble propósito de lucir nuestros caballos y saludar á los amigos.

La población ofrecía el aspecto que en años anteriores: "engunadas las casas en las calles principales, y como siempre ninguna de ellas por humilde que fuese y por retirada que estuviera, dejaba de ostentar bien en lo alto en astas de caña brava la enseña nacional. El mismo Tiro al Blanco y el Tio-Vivo, y las cuchillas clavadas en las mesas, todas en espera de la argolla que circundándolas pondría al lanzador en posesión del objeto indicado.

A lo largo de los portales, los vendedores ofrecían en toscas mesas hechas de cajones ó simplemente de tablas sostenidas en barriles, café, frutas, refrescos, el clásico lechón tostado, frituras, tabacos y cigarros. Cada uno lanzaba su pregón á voz en cuello, resultando de tan distintas voces, gestos y actitudes un conjunto pintoresco afanoso de llamar la atención del inmenso gentío abigarrado que al azar por las calles discurría.

Nos encaminamos á la Iglesia. Seguramente que allí las hallaríamos. Escudriñamos con la vista todos los asientos, revolviéndonos, apretujándonos entre el hacinamiento de fieles retrasados que á la entrada se desbordaba hacia el atrio, cada vez que alguien verificaba un conato de salida. De pronto en una pierna sentí como un pellizo, y al volver la vista apremiado seguí la dirección que Juan Antonio me indicaba con un leve movimiento de cabeza. Allí estaban las dos, hermosas como nunca. Sentadas delante de nosotros, sólo podíamos admirar el nacimiento de sus espaldas regias y las nucas tentadoras contrastando en blanca impecable con la negra seda de sus trajes princesas. Terminada la misma les dejamos muy paso al cruzar junto á nosotros: ¿nos veremos en el baile? Ambas entornando los ojos contestaron afirmativamente.

La concurrencia desfilaba retirándose á sus casas las familias del lugar, é invadiendo los forasteros las de los deudos ó amigos.

En el café principal un grupo numeroso de hombres, niños y mujeres de la clase humilde rodeaban á unos cantadores. El acompañamiento era de bandurria y clave. Nos acercamos inconscientemente á tiempo que uno de los oyentes exclamaba: "¡Aquí está Floro Rivero!" Y al momento el clamoreo tornóse general: ¡Floro! ¡Que cante Floro Rivero!... Entonces, satisfecho del reclamo, un tanto poseído de su habilidad, avanzó hacia los cantadores el montero de "El Palmar".

Tonada de punto calesero, dijo al de la bandurria, y una vez puesta á tono se arrancó con esta décima:

"El es mi amigo y lo quiero
Pero más te quiero á tí
La pasión que siento en mí
Me obliga á ser traicionero.
El sí de tu boca espero
Hermosísima deidad,
Tu eres mi fiel voluntad
Y pretendo bella flor,
Poder conseguir tu amor
Y conservar su amistad".

Cada vez que el montero terminaba algunas de las décimas de la composición se suscitaba el palmoteo entre guifios y aclamaciones, menudeando los comentarios maliciosos acerca del contenido; y cuando estos desfallecían, llegaba hasta nosotros distintamente de la pieza contigua rumor de voces entrecortadas, interrumpido á ratos por argentino tintino, á la par que los sembrados de todos los que salían delataban angustiosa pesadumbre ó alegría...

Donde quiera que en el pueblo se tocaba una bandurria, surgían invariablemente estos dos temas, estos dos grandes amores de nuestros campesinos: la amada, á quien se cela, ó bien se

narran sus encantos, y la patria que con ella comparte el corazón del guajiro.

Daremos una vuelta por la valla, te parece, me dijo Juan Antonio; y agregaba mientras allá nos dirigíamos: "Tengo un 'paquete' casado al malatobo cenizo contra el jiro talisallo del general Valera. Tu no has visto cosa igual. ¡Ya verás, ya verás! Y me palmoteaba el hombro al percatarse de mi sonrisa escéptica.

El público era numeroso, pero las apuestas cruzadas indicaban que los gallos próximos á lidiar eran de poca nombradía. Al fin, después de dos ó tres peleas de interés muy relativo, ordenó solemnemente el estanquero el desalojo del circo, y apareció el General pasándole la mano por la cola al afanado jiro. Era un gallo espigado, de buen pico, que peleaba con sus espuelas naturales. A poco, Bernardino, el gallero de mi amigo, dirigióse hacia nosotros. Traía en una mano al malatobo y en la otra una cajita de cartón que depositó en poder de Juan Antonio á la vez que le decía: "A éste se los pone usted". Con pericia insuperable escogió aquel un par de zapatones de los que contenía la caja, y en un santiamén quedó el hermoso plumífero armado caballero para entrar en liza.

Bernardino y el General paseaban por la arena exhibiéndolos á los espectadores, y de la concurrencia entonces formáronse dos bandos. Casamos varias apuestas con "logro" para el malatobo, y seguidamente comenzó la lidia en medio de vociferaciones y alaridos de entusiasmo. En los instantes en que el guirigay atroz perdía en intensidad, se escuchaba el recio alinear de los gallos persiguiéndose sin tregua, ávidos de destrozarse. Media hora escasa habría transcurrido cuando Juan Antonio que con ojo de lince seguía los animales observando las alternativas, lanzó una exclamación: ¡Golpe de tjereta!

Todo emudeció en la valla, y entonces se vió al giro doblarse las patas é inclinarse hacia atrás sosteniéndose en la cola. Ya indemo, antes de que pereciera rematado por el malatobo, su propio dueño lo levantó del suelo entregándolo al gallero que lo recibió en sus manos, con honda resignación.

El General algo mohino hizo entrega á Juan Antonio de los quinientos treinta pesos en monedas de oro, comenzando para nosotros la tarea siempre grata de percibir ganancias.

Después nos fuimos de la valla. Eran ya muchas y muy fuertes emociones. Por otra parte, los bolsillos de Juan Antonio amenazaban ruina, pero esta vez bajo el peso halagadoramente abrumador de centenares de centenes.

Nos desembarazamos de la carga codiciable depositándola hasta tanto regresáramos, y fuimos á ocupar asientos junto á las presidentas de los bandos, pues faltaba ya poco para que el torneo comenzase. Como ambos éramos "azules", amablemente las damas que lucían nuestro color nos perdieron en las solapas la divisa. La orquesta lanzó al aire las marciales notas de la marcha invasora, y dió comienzo el hípico deporte.

Ligeramente inclinados hacia delante, rápidos como centauros desfilaban los ginetes en pos de los anillos que debían ensartar en la carrera; y cuando alguno desviando la dirección del

brazo solamente hendía el aire sin atrapar alguno con la corta y resistente varilla de madera, era espantosa la rechifla y se sucedían las cuchufletas hasta perderle de vista hacia el punto de partida.

Atardeciendo desapareció el último anillo arrebatado por un ginete de los nuestros. Con todo, allí fuimos derrotados. El recuento arrojaba: para el bando punzo, quince argollas; para los azules, doce.

Con la caída de la tarde, de nuestros estómagos ascendía una plegaria hacia los labios. Entramos en un establecimiento y en un apartado nos sirvieron sobre un mantel muy blanco, manjares que estimamos exquisitos: lomo de puerco ahumado, plátanos maduros fritos, un sajo con mojo, en fin todo un menú criollo suficiente á satisfacer al astrónomo más impertinente.

Al terminar de comer eran las siete. Salimos al portal para tomar el fresco y aspirar con delectación de siberitas el hondo de nuestras regalias.

Allá, en la loma, descendiendo por la carretera entre pausados contoneos, se divisaba avanzando como una sierpe enorme formada por infinitas lucecitas. Con intervalos de dos ó tres minutos, lanzaba de su seno un volador que al estallar en el espacio esparcía en derredor una constelación de estrellas de diversos colores, que perdían breves instantes en la atmósfera hasta desvanecerse en la negrura de la noche.

Era la procesión. El santo en hombros de sus devotos recorría todo el pueblo, y como la carretera tenía sus bahes desmenuados bajo la espesa capa de polvo, solía de vez en vez inclinarse hacia uno ó otro lado dando tumbos.

Todos se disputaban el honor de cargarlo macerando los hombros, y marchaban con cirios encendidos en señal de devoción. Se detuvo al llegar frente al establecimiento

en que nos encontrábamos, y el sacerdote dijo unas preces en latín. A la vera de nosotros quedaba una pobre anciana negra á quien los años obligaban á inclinarse un tanto hacia la tierra. Los que la rodeaban eran mozos mucho más altos que ella, y así gran parte de los lagrimones de cera derretida caían en el recipiente de su hiruta cabellera cana.

Al terminar la procesión, vistosos fuegos artificiales quemáronse en la plaza. Después de esto, nada restaba ya de la fiesta sino el baile, y hacia él encaminámonos nuestros pasos.

La orquesta era la de uno de los más célebres maestros de la capital, y cuando penetramos en el local bailaban varias parejas el primer dancón de la noche, en boga en todas partes. Prácticas á la cita, allí se hallaban nuestras damas; y bailando hasta horas muy avanzadas compusimos cada uno el primer capítulo de una historia de amor que tuvo en cada caso hermosos episodios pasionales y escenas de una vulgaridad desesperante: la poesía del vivir dando el brazo á la prosa de la vida.

Al regresar del Yareyal nos sorprendió también la aurora; pero esta vez pálidos, ojerosos, trasnochados, con las huellas visibles de la "mala noche" que, por buena, nos pareció tan corta.

Y entramos en mi pueblo con toda la displicencia de los que vienen de la fiesta.... —C. Martínez Alonso.



Era la procesión. El santo en hombros de sus devotos recorría todo el pueblo, y como la carretera tenía sus bahes desmenuados bajo la espesa capa de polvo, solía de vez en vez inclinarse hacia uno ó otro lado dando tumbos.

Ilustración de Aurelio Malvo.

SALIDA SOL

(R. A. A.)



Muda la tierra está. Naturaleza
apenas basta. En el basaje cobrío
duerme la tierra y el cristalio río
cubado se desiza. La cabeza
mucha es y en la vida pluma
del ave muere que cubre el cielo,
y flota en las lateras de la sierra
algún sueño giran de blanca brama.
Los árboles inmóviles; las flores
en el fúto mudadas. . . .
Teros esperan el supremo instante
en que, rasgando del Oriente el río,
alumbre con rayo fulgurante
mares y tierras, desde el alto cielo,
el padre de la luz, el sol gigante.

Los nubes que apañadas se elevaban,
y sus extrañas formas figuraban,
en donde la e vallada fantasía
pirámides, montañas,
fantasmas y palacios percibía,
en la negra y sombría
pintaron ya de efívidos colores,
que no tiene el pintor en su paleta,
ni describe en sus versos el poeta,
contempladas ahora . . .
oro, púrpura y grana,
y fúgo las colores;
y tintes mil diversos
sin confusión mezclados se presentan,
y de aquí que formó los universos,
en gloria dicen y el poder ostentan,
De brillantes matices encendidos
teñidas unas, pálidas las otras,
contraste ofrecen que la vista encanta!
¡Mirad! ¡mirad! flotante en el espacio
vaporilla ligera se levanta;
y tan tenue cubren sus orlas dora,
que tal semeja ahora
al que tuvo la cándida mejilla
de la virgen sencilla
sentimiento inefable de pudor,
cuando a sus ojos brilló
la imagen vaga del primer amor!

¡Ignea volcán, descombradora llama,
el herviente rullama,
avanzando la ceniza
del astro de la vida
¡Silencio! . . . Ya su dios enrojecido
avanzado aamente
en la tierra le viste,
y se apita su entraña estremecida!
Su destino primero, el ater hirido,
dulce, clamora, esplende,
el celo rasga de la nube perla,
y a su beso de luz la flor gallarda
entreabre el áureo brabe,
donde la gota cristalina guardada
del fuente de la noche.

En susurro insólito. Es que ya leda
levanta la arbolada
al soplo del trébol su blando acento,
y a la música suave de las hojas,

la rinda tortolilla une el lamento
conque lleva por cune sus congojas;
en su lecho de arenas resbalando
el arroyuelo plácido murmura,
sus fáciles orillas fecundando.
El potrillo huella de correr austioso,
de verde espesed la tupida alfombra
que a trechos corta, como vacara franja,
de una palmera prolongada sombra.
Por la cubrenada puerta de la granja
sale el cabrito del cercado aprisco,
saltando juguetón de risco en risco.
De Pebo el rayo de la selva hojasa
penetra en la morada misteriosa;
de una hoja a otra hoja se desliza
hasta la rama que, en la creba añosa,
sostiene el pardo nido
que a sus polluelos, madre cariñosa,
el ave con primor, a entretejido.
A su contacto la familia alada
saluda alborozada,
al soberano esposo de la tierra,
y las alas batiente,
los pájaros gozosos,
van por el aire vago repitiendo
sus trinos melodiosos.

Todo es luz y armonías,
perfumes, y alegrías,
rico caudal de inspiración intensa,
halló el alma del arte
en todo cuanto vive, en cuanto late!

Como Lácaro muerto
dejó el sepulcro visto,
ante la voz: "¡Levántate y camina!",
y de la vida el misterioso fuego
en el ardor por voluntad divina,
así es hondo sosiego,
naturaleza muda estaba muerta,
pero al ósculo ardiente
de los rayos dorados que despierta
parecen murmurarle, se levanta,
más bella y esplendente!

Silente quede mi modesta lira,
que no fude pulsar mi mano yerla,
pues la emoción profunda que me inspira
á revelar el ánima no cierita!

Rey de los astros! En mi humilde cuna
tus rayos esplendieron
en esta tierra americana, en Cuba,
la más hermosa que los ojos vieron
¡Cuba! mi patria, cuyo nombre santo
suena vivo en mi oído,
con celestial, indefinible encanto,
á otros nombres carísimos unido. . . .
¡Oh, Dios! rasgado el poeta
nasciendo al negro abismo,
donde todo moría! verbo y reposa,
que el mismo sol que iluminó su cuna
sus rayos quiebre en la mármolosa losa.

Dr. Alfredo Zayas

Curros Enríquez

HAN pasado cuatro años desde la muerte del inspirado poeta y notable periodista don Manuel Curros Enríquez, y sus gloriosos restos descansan en un humilde nicho del cementerio de La Coruña.

Allí fué a ofrendarle unas flores á su regreso de Europa, el que era aquí en Cuba, su amigo más querido, su compañero de labor diaria periodística, su hermano más bien, el ilustre director del "Diario de la Marina" don Nicolás Rivero.

Se dolió ante la sencilla lápida de que las cenizas de aquel hombre honrado y genial no descansasen en un mausoleo de grandeza arquitectónica digna de guardar los restos que alma tan grande encerraron en v. d. a.

El importante periódico de La Coruña "La Voz de Galicia" se hizo eco de esta lamentación del señor Rivero, quien al reanudar sus trabajos en el "Diario de la Marina" reprodujo el suelto, comentándolo en una de sus brillantes *Actualidades*.

Para que los restos de Curros Enríquez tengan el merecido mo-



Don Manuel Curros Enríquez.

numento fúnebre, el "Diario de la Marina" abrió una suscripción pública que encabeza con \$100. Sus redactores, compañeros del malogrado poeta, iniciaron otra suscripción. Este bello acto de compañerismo ha tenido resonancia en la prensa cubana donde tan querido y respetado fué Curros por su virtud, por su saber y por la honradez que guió su pluma y los actos todos de su vida; defensor constante de la cultura y engrandecimiento de este pueblo que amó tanto y por lo que puso á diario su talento y actividad.

La prensa diaria, de este rasgo de compañerismo, ha hecho un acto de solidaridad que mucho la enaltece.

BOHEMIA, donde tanto

se admira al inmortal Curros Enríquez se adhiere á la iniciativa bella y noble del director del "Diario de la Marina", que hará que desde Cuba llegue á la tierra del poeta el concurso de los que le admiraron y que no pueden ver indiferentes lo que en Galicia se hará para honrar á un hijo preclaro que tanto amó su terruño.



Momento de colocar la lápida en la casa que nació Curros.

Monasterio que inspiró á Curros su famosa poesía "A igrexa fría".



ACTUALIDADES

UN distinguido compañero, José Branyas, director de "Mercurio", la interesante y bella revista que se edita en New Orleans y que se está haciendo popular en todas las repúblicas hispano-americanas, es, actualmente nuestro huésped. Su visita á la Habana obedece á la necesidad de organizar la agencia y redacción, por cuanto á Cuba se refiere, de "Mercurio".

Sea bienvenido el correcto amigo é infatigable escritor, y que en esta tierra solo reciba buenas impresiones son nuestros deseos.

El Doctor Nicomedes Adán y Lastres, cuyo retrato acompaña á estas líneas, entra de lleno en el campo de nuestras "Actualidades" por el triunfo jurídico obtenido ante la sala de lo civil de la Audiencia de la Habana, en el ruidoso pleito sobre indemnización de perjuicios.

Felicitemos cordialmente al joven letrado que con feroz firmeza y con éxito tan halagador inicia sus tareas en el noble ejercicio de la jurisprudencia.



Dr. Nicomedes Adán y Lastres. Notable abogado cuyos éxitos le han valido grandes felicitaciones últimamente.

agradablemente y con vertiginosa rapidez la hora y veinte minutos que dura la tanda.

Lástima que Frizzo no pueda hacer larga temporada; quizás solo ofrezca ocho ó diez funciones, pues en los primeros días de Noviembre tiene que estar en México para cumplir un contrato en el teatro "Colón".

La ilustre escritora y brillante conferencista, señora Baronesa de Wilson que lo mismo en Cuba que en todas las repúblicas latino-americanas goza de gran prestigio, y en todas es conocida personalmente y por sus interesantes obras,



Sr. José Branyas

Distinto escritor español, director de "Mercurio", de New Orleans, que se encuentra actualmente en la Habana.

Frizzo, el gran transformista italiano, hizo el viernes su presentación en Payret, demostrando que los elogios que por anticipado de él se nos habían hecho no fueron exagerados. No en valde Frizzo ha dado á Frizzo únicamente autorización para hacer su repertorio.

El público salió en cantado de la labor del notable transformista que hace pasar



Llegada al paradero de Villanueva del doctor Alfredo Zayas, después de un viaje de propaganda electoral por Oriente.—Fot. de Torres y Figal.

se ha visto obligada por fuerza mayor, á suspender la conferencia anunciada para esta mañana.

El próximo sábado, á las ocho de la noche, y en los salones del Ateneo y Club Catalán convenientemente unidos á fin de que sea mayor la capacidad del local, disertará la baronesa acerca de las siguientes materias: "América y su Historia"; Antecedentes, Apreciaciones Descriptivas, Su formación, Inspiraciones y Aspiraciones de Ayer y Hoy".

Sabemos que concurrirán á la conferencia numerosos elementos intelectuales y muchas damas dispuestas á rendir tributo de admiración á la ilustre baronesa de Wilson cuya disertación será algo así como un paréntesis abierto á la política que absorbe en estos días la atención general.

Ya se han fijado los carteles anunciando la compañía italiana Cattini-Angelini, de ópera, que actuará en el Nacional desde los primeros días de noviembre.

Se abrirá el abono á cuatro matinales, y no para las funciones nocturnas.

El beneficio del veterano actor



Granja agrícola en Santa Clara inaugurada recientemente.

cubano don Pablo Pildain tendrá efecto el lunes 28.

El aplazamiento ha obedecido á causas ajenas á la voluntad del beneficiado y de los organizadores.

El programa combinado está repleto de alicientes, y ello, unido á los indiscutibles méritos del veterano actor, que cuenta con muchas simpatías, permite augurar completo éxito. Desearnos sinceramente que sea enorme.

CRONICA

¡VEMANA de duelo, polfa nom lojasse á la transcurrida. En dicho lapso de tiempo no ha pasado oja sin amotar un sensible tallo; mochte como por la relación inserta á final de esta crónica puede verse.

Un grupo de personas, como das han rendido su tributo á la madre tierra; homes victor cumplirse en ellas. La creescribable de la naturaleza de todo lo que nosc amos.

En nuestra Sociedad, panosa de amorosa impresión han producido toos cono perocitas, pero nun una tan bonita como la que se refiere á la ilustre dama Catalina Jorge Carvajal de Pinillos, cuyo fallecimiento ocurrió en París el día 25 á las cinco de la tarde.

El padre en modo la comoc, así me amante sin comoc detalles, así dio como con la triste nueva cono Sociedad, balantera dando tantas amistades, donde donde tantos como como respirar, más que por sus títulos nobilitados, por su bendado se corazón, por su dignidad, su ilustración... Jorge Carvajal ha muerto.

En su retrato, que en todos los días, se ha y presentaba, se ve una profunda tristeza. Y en su aspecto exterior su recuerdo se asoció con su traje blanco y negro, su cabeza tocada siempre con el velo recopido y pendiente sobre los hombros bella, hermosa, sugestiva, atrayente, acaso más por el sello indeleble de tristeza que en su rostro había, haciendo derroche de cristiana caridad, sin alardes ni vanidades, sino enal mandando la religión católica de la que era ferviente devota.

Jorge Carvajal desde muy joven consagró su vida á esta vida de enyas miserias, fué ella una víctima á practicar el bien, á ejercer la caridad.

Aliviando penas y dolores, enjugando lágrimas, dulcificando la existencia de los desdichados, de los agobiados por la desgracia y la desventura que á ella acudían, con limosnas espléndidas al par que con dulces palabras de consuelo, recomendando siempre, uno de sus más bellos sentimientos, aquel en que ofrecerse podía por modelo, resignación, pasó Jorge Carvajal su vida toda.

¡Hermoso noble empleo el que ella daba á las riquezas heredadas!

La sociedad cambiana porle con su muerte una de sus figuras más preciosas, que mayor brillo y esplendor le daba, la religión de Cristo una gran protectora, los pobres su angel benéfico.

De haber muerto en esta capital, su sepelio habría sido imponente manifestación de duelo. Y hubieran sido miles de personas las que silenciosas, embargado su ánimo por el pesar acompañaran sus mortales despojos á la ciudad de los muertos.

Muchas lágrimas han de ser derramadas en memoria de la que, en vi-



! Sra. Jorge Carvajal de Pinillos.

da, tantas enjugó con su inagotable caridad, por las bellas cualidades que adornaban su alma.

Descanse en paz, en tranquilidad— cosas ambas que ella tanto anhelara— en la tumba que guarda sus preciados restos en extranjeras tierras á las que ha de llegar el eco de miles de plegarias.

Plegarias del sentimiento.

En obsequio del Dr. Oliveira Botelho, ilustre médico brasileño, hnespedeñor de esta capital, ofreció el viernes, la Sra. Concepción Huidrobo de Valdivia, la interesante esposa de nuestro Ministro en el Brasil,

una comida, que, al igual de cuantas fiestas han tenido celebración en aquella morada de la calle de Virreyes tuvo un sello característico de distinción y elegancia.

Fueron comensales á más del doctor Oliveira Botelho, el Ministro del Uruguay, el Secretario de la Legación de dicha República, el encargado de Negocios de la República de Santo Domingo y el Dr. Rafael Noguería y las Sras. Cora G. Muro de Fosalba, Nandita Sangüey de Noguería y la ilustre poetisa Lola Rodríguez de Tio.

Los honores de la casa fueron hechos con la exquisita amabilidad que las distingue, por la Sra. Huidrobo de Valdivia y su hermosísima hija Conchita.

Hoy celebra sus días la Sra. Irene Milán de Quesada, actualmente en París, esposa del señor Miguel Quesada.

Llegue á la estimada dama nuestra más calorosa felicitación.

La revista Dental nos participa que sus oficinas se han trasladado de Lagunas 2 (altos) á Cahiano 12 (bajos).

Para anoche estaba anunciado el debut de la Compañía Cómica Dramática de Soledad Castillo, en el Gran Teatro del Politeama, con la obra de Joaquín Dicenta, "El Señor Feudal".

Precios muy bajos son los que prevalecerán.

Desde Madrid (España) dirige cordial saludo á nuestro estimado Director, amigo tan cariñoso y querido como J. Herencia, conocido artista, devoto del arte pictórico, que ha poco nos visitará y al que se profesa en BOHEMIA sincero afecto.

Sensible fallecimiento.

Lo ha sido el de la Sra. María Teresa Ayala de Gómez, cuya eterna desaparición ha cubierto de luto á una numerosa familia.

Llegue á esta, en particular á su atribulado esposo el Sr. Manuel E. Gómez, el pésame de BOHEMIA.

PIANOS "STEINWAY"

J. GILALT E HIJO, AGENTES.

En la morada de los padres de la novia, ante un sencillo altar en el que se destacaba la imagen de Nues-

mo, fué bastante numerosa la concurrencia.

Recordamos á las señoras Concepción López de Trujillo, María Traveso de Menéndez, Emma Menéndez de García, Faustina Díez de Hernández, Carlota Lazaga de Santiago, Manuela Menéndez....

Entre las señoritas, Carmelina Alonso, María Cervera, Amalia Pérez, Concepción Arango, Josefina Romero, Ignacia Sotolongo, Adolfinia y Mercedes Macías, Laudelina Valdés, Josefa Escoto, María Alonso....

Una vez terminada la ceremonia, la concurrencia fué obsequiada con un espléndido buffet.

Los novios partieron para la poética ciudad de los dos ríos, lugar delicioso escogido por "Cuca" y Ramón para pasar los primeros días de su luna de miel.

Los compromisos y las bodas continúan siendo tema diario de la crónica. Y

entre los que se comprometen se observa no escasean los "reincidentes".

Entre los compromisos amorosos, últimos, he de mencionar los que siguen:

Señorita Rosa María Gómez y el doctor Gustavo Vatoña y Arango.

Señorita María Teresa Pujol y señor Rodolfo Nuño.

Señorita María Ventocmo y el oficial de la Marina de Guerra Nacional Sr. Eduardo Tapia Ruano.

Señorita Eulalia Martínez y el señor Carlos Rafael Lazcano.

También del extranjero llegan noticias de esta índole.

De España el que se refiere á la señorita Orlina Mazorra y Romero, hija de los marqueses de Prado Araveno y el señor Alberto García Tuñón, hermano del Marqués de Regueras.

De París—donde contraerán matrimonio el día 6 de Noviembre—el de la señorita Luisa Terry y el Sr. Enrique Ponce de León.

De México, la petición de una linda señorita hija de acaudalada familia meridiana por el joven Ramón Sanjénis, hijo de nuestro cónsul en Veracruz.

Y de Nueva York, espera llegue una encantadora señorita cuyas iniciales son A. D. L. un joven doctor tan inteligente cuanto simpático y rico cuyas iniciales son G. R. M. para efectuar la petición oficial.

A la extensa relación de bodas publicada, que han de efectuarse antes de que el año finalice hay que añadir las que á continuación reseño:

La de la interesante señorita Conchita Fernández Me-

deros y el Sr. Gil Plá y Cárdenas señalada para diciembre.

Para principios de noviembre: se-



"APOLLO"

PIANOS AUTO TOCADORES CON MOTOR AUTOMÁTICO Y DEDOS NEUNÁTICOS.



J. GIRAL E HIJO, AGENTES.



Sra. América Lazaga de Menéndez

tra Señora del Pilar, unieron el sábado sus destinos la señorita América Lazaga y el Sr. Ramón Menéndez, cuyos retratos publicamos.

Fuó una boda simpática.

Los muchos encantos de "Cuca" resaltaban aun más con su elegantísimo traje de desposada, cuya elegante cola era llevada por las niñas Sarita y Blanca Santiago.

La dichosa pareja fué apadrinada por la señora Concepción López de Trujillo y el Sr. Ramón Menéndez, padre del novio.

Aunque la boda tenía carácter inti-



Georgina Jurado

Encantadora y sugestiva señorita con cuyo retrato engalánase BOHEMIA que de este modo rinde un merecido homenaje á su belleza.



Sr. Ramón Menéndez

ñorita Blanquita Córdova y Sr. Pedro Rodríguez.

Primera quincena de diciembre: señorita Fe Mazón y Noroña, con el señor Luciano Saenz.

Entre las bodas ya efectuadas:

En Matanzas, en la intimidad, la de la sugestiva señorita Lucila Ugarte y Tipular, con el pandonoso oficial de la Guardia Rural señor Raimundo Mignel de la Torre y Soubllett.

Padrinos: la señora Anretha Tipular de Ugarte y el doctor José de la Torre y Basave, presidente de la Audiencia de la Habana.

Testigos: Comandante señor Clemente Gómez, teniente médico; doctor Eduardo Núñez; Teniente señor Enrique Corona; señor Leopoldo Can-



"Panchita" Reygada

Herminio Guano, esposa amabilísima del señor Juan E. Tardío. Al publicar, como BOHEMIA, su retrato, rinde culto á sus virtudes y hermosura.

tón, procurador publico; capitán Daniel Tabares y teniente Joaquín Castañer.

También en la intimidad la de la señorita Esperanza Castillo y el joven Tomás Cabrera, en la morada del novio, siendo padrinos el capitán Walter Fletcher Smith y la señora Josefa Becerra viuda de Cabrera.

La boda de la señorita Marina Cruells y Reyes y el abogado Oscar de Barinaga y Mestre, tuvo efecto en el templo del Santo Angel Custodio.

Apadrinada fué por la señora Carmen Marín Reyes de Cruells y el Sr. José Cruells y Escofet.

Testigos:

Por la novia: señor Guillermo Morales, y los doctores José María Galán, Norberto Alfonso y José María Arango.

Por el novio: los doctores Antonio González Lantua, Agustín de Varona, Antonio Sánchez de Bustamante y Luis Azcárate.

En la mañana del miércoles se ha trasladado del Sanatorio del Dr. Vicente Gómez, á su residencia particular, nuestro querido compañero en la prensa señor Alvaro de la Iglesia, notable literato cubano autor de "Pepe Antonio", "Tradiciones Cubanas", etc.

Complacencia grande siento en poder anunciar la buena nueva del amigo y compañero Iglesias,

El sábado de la pasada semana se efectuó en la iglesia del Pilar la boda de la señorita Edelmira Paredes y Domínguez con el señor José Salinas y Carles.

Apadrinaron á los desposados la señora Aurelia Pérez de Colón y el señor Cristóbal Colón.

Ofició el P. Francisco Ruveltas y actuaron como testigos por la novia, los señores Marcos Fernández y Alberto Piedra y por el novio el licenciado José M. Zayas y Amado Hernández.

Se celebró en la intimidad por el reciente luto que guarda la familia de la novia. Felicidades.

En el Plaza Garden.

Brillantes son los días de moda, jueves y domingos, de este famoso hotel que tan simpático ha hecho su antiguo nombre de "Miramar".

Y el caso no ofrece dudas, pues además de tratarse de uno de nuestros mejores hoteles qué otro lugar hay en la Habana más delicioso que ese jardín tan bien dispuesto y donde á manera de grandes

hoteles europeos, puede pasarse las noches en presencia de lo más granado de nuestra sociedad, escuchando conciertos y recreando la vista en la admirable pantalla cinematográfica?

Realmente, "Miramar" de Prado y Malecón es el sitio de nuestra mejor clase. En sus bien dispuestos pablos, se ven las caras más lindas de nuestras jovencitas, disfrutando del suave aroma de aquel bien cuidado jardín.

No se oculta ante todo esto una mano experta y hábil, la del Sr. Mata, que además de cuidar del orden perfecto que se nota en aquella casa, cuyos servicios son inmejorables, á su iniciativa débense gran número de reformas tendentes todas al mejoramiento del servicio.

BOHEMIA agradece al Sr. Mata, el haber puesto á un delicioso biscuit, el nombre de nuestra publicación.

Y es muy solicitado.

Pero ahora pasa á ocupar lugar preferente la "Crema Miramir", esquisito preparado del cual es autor el referido señor Mata.

Sean para él y para el Capitán Smith la enhorabuena de BOHEMIA.

"La Femme Chic".

Acaba de recibirse el cuaderno de "La Femme Chic", correspondiente al mes actual.

En "Las Modas de París", Belascoain 32, está la primorosa revista Parisién. Es un número precioso que se agotará enseguida.

Con motivo de celebrar el día 16 su fiesta onomástica la señora Adelaida Piñeira de Rozainz, se reunió en su morada un numeroso grupo de sus amistades para felicitarla.

Se hizo música y se cantó, transcurriendo las horas agradables en medio de atenciones y obsequios.

Un grupo de alumnas del plantel que dirige la señora Piñeira, proyectan celebrar en su honor un acto escolar hoy domingo y por los preparativos que se han hecho promete ser una hermosa fiesta.

Reciba nuestra felicitación.

De Matanzas, la "ciudad de los novios", que volviendo esta por sus fueros en ese sentido, llegar noticias de dos bodas cuya celebración está ya anunciada,

Una de ellas, en diciembre 2, la de Ana Rosa Lavastida, una gentil damita y el doctor Antonio Barreras.

La otra boda, señalada para marzo de 1913, es la de Malilla Lavastida, hermana de la novia anterior y el señor Florencio de la Portilla.

Refiriéndose al mobiliario de los dos nuevos hogares, dice Jarquín, el galano "croniqueur" de "El Republicano Conservador" que ambos han sido encargados á Santander, y son copia exacta de los que en aquellos talleres, se hicieron al señor Julio Blanco Herrera. Verdaderos primores de ebanistería, y de un estilo muy nuevo y muy elegante.

Pertenece los afamados talleres Santanderinos, al señor Ducas. En ellos hicieronse los equipos de boda para las habitaciones particulares del Rey Alfonso XIII. En la actualidad se hace, el de la bella hija de los Marqueses de Prado Ameno, que pronto contraerá matrimonio con un distinguido joven madrileño, y cuyas bodas vendrán á celebrarse en Cuba.

Rumbo á los Estados Unidos de Norte-América ha embarcado el Sr. José M. Govín director de nuestro colega "El Mundo".

Durante su ausencia asumirá las funciones de la dirección del colega el Sr. Antonio Herrera, inteligente al par que competente y celoso administrador de dicho diario.

Tras una temporada entre nosotros ha partido para Matanzas—lugar de su residencia—la gentil señorita Josefina Guerrero.

Un gran baile de sala celebra esta noche en su edificio social el "Centro Asturiano de la Habana".

Dará comienzo á las ocho.



Rosario García y García

¡Cuán graciosa y bella! Al verla se encuentra justificado el encanto que con ella tienen sus amantes padres.



Familia Moreno-Barrera

Tenemos hoy el gusto de publicar, en nuestras páginas la fotografía de la apreciable familia del Sr. Benito Moreno, cultísimo caballero y modelo ejemplar de padre educador y cariñoso, que se encuentra rodeado de todos sus hijos: Benito, Asunción, Mercedes, Celina, Herminia y Angeles.

Que mayor felicidad puede desear el Sr. Moreno, si tiene la dicha de que todos sus hijos sean aplicados á las letras y las artes.

El Sr. Benito Moreno es comerciante decano, de la villa de Guanajuay, en la cual se encuentra establecido hace cuarenta años.



Dr. Guillermo Suárez Lamas.

Después de brillantes exámenes, ha obtenido en nuestra Universidad el grado de doctor en Derecho CIVIL, este joven distinguido.

BOHEMIA felicita á tan estudioso joven y le desea muchos éxitos.